

III ACTIVIDADES DE URGENCIA

Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1999

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1999
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 99. III-2

Abreviatura: AAA'99.III-2

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.G.

ISBN: 84-8266-276-7 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-279-1 (Tomo III-2).

Depósito Legal: SE-1316-2002-III-2

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN C/CASTILLA N.º. 102 (SEVILLA)

ENRIQUE LUIS DOMÍNGUEZ BERENJENO
MERCEDES ORTEGA GORDILLO

Resumen: Este artículo recoge los resultados de la excavación de un solar en el extremo norte del barrio sevillano de Triana. El análisis de la iconografía y planimetría históricas nos permite situar la excavación en un contexto evolutivo que nos muestra cómo ha ido produciéndose el poblamiento del barrio desde el s. XIII hasta el último momento constructivo documentado, hacia 1920-1930. La historia de la zona se ve condicionada por la presencia de alfares desde época medieval, lo que ha supuesto continuos vertidos de restos cerámicos, que han permitido establecer la secuencia cronológica de la excavación.

Abstract: In this article we present the results of the excavation of a lot in the north-end of the sevillian suburb of Triana. Annalizing historical iconographical and planimetric

documents we have situated the excavation into an evolutive context which shows the settling process from the XIIIth century to the last constructive moment, by the 1930's. The history of the zone has been conditioned by the presence of potteries from the Middle Ages onwards. It has led to a continuous dumping of pottery remains. They have allowed us to put up the stratigraphical sequence of the excavation.

1. INTRODUCCIÓN. HIPÓTESIS PREVIAS.

El presente artículo recoge los resultados de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada con motivo del proyecto de construcción de un conjunto de viviendas en el actual n.º. 102 de la calle Castilla (Sevilla; fig. 1). Este solar se

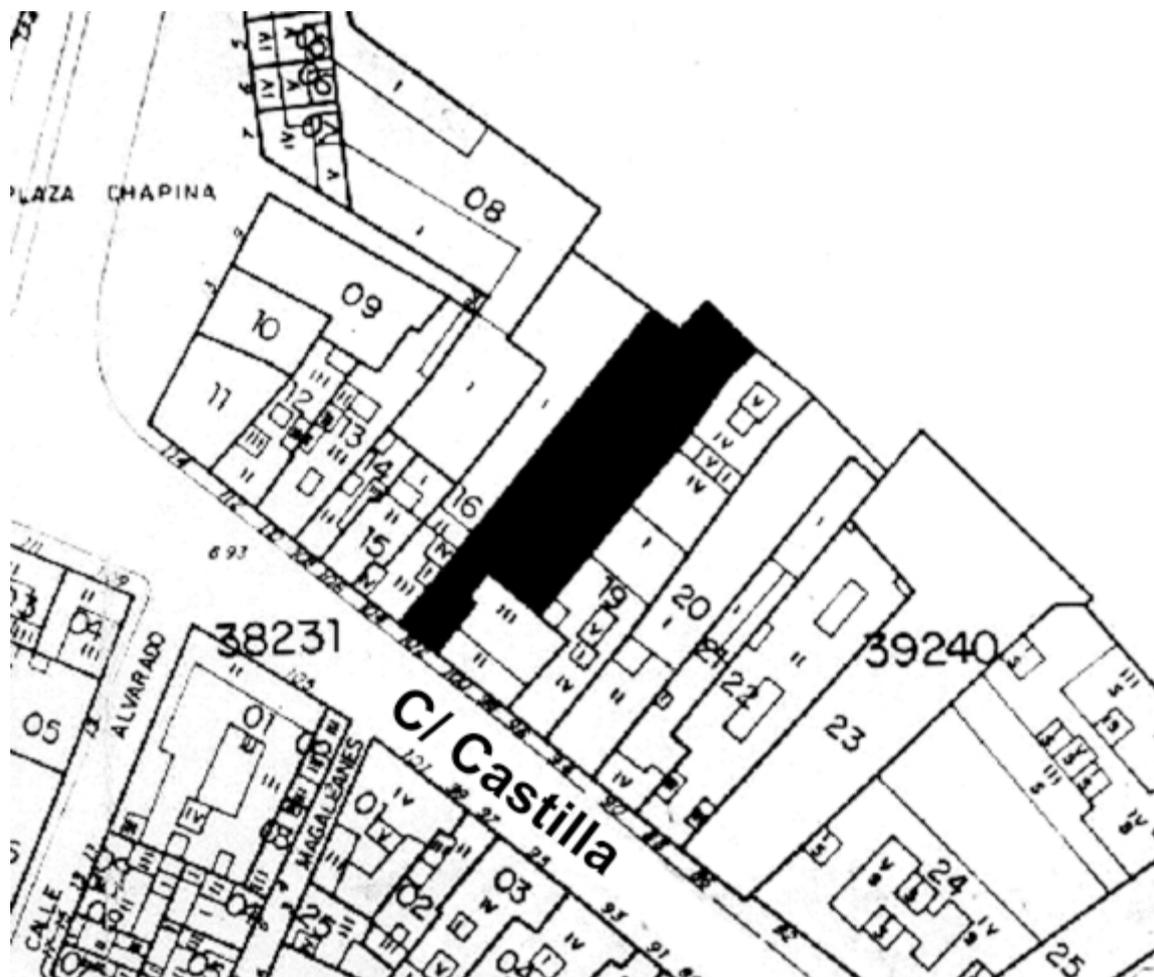


FIG. 1. Situación del solar de c/Castilla n.º. 102 (Sevilla) según el Parcelario de Catastro Urbano.

halla dentro de los límites de la ampliación del Conjunto Histórico de Sevilla, aprobada por R.D. 1339/1990 de 2 de Noviembre, lo cual, de acuerdo con la legislación vigente en materia de protección del Patrimonio Histórico, supone la necesidad de realizar investigaciones histórico-arqueológicas previas a cualquier proceso de sustitución inmobiliaria.

No obstante contar con las autorizaciones pertinentes, el inicio de los trabajos arqueológicos se vio demorado por la necesidad posterior de adecuar el Proyecto de Intervención Arqueológica a los condicionantes de seguridad y salud laboral de la obra proyectada en el solar. Ello motivó la necesidad de presentar un reformado del Proyecto de Intervención original, autorizado definitivamente con fecha 23 de Junio de 1999.

El solar nº. 102 de la calle Castilla se sitúa en lo que denominaremos “sector de Chapina”, y resulta de la agregación de los solares que en el Parcelario de Catastro Urbano de 1983 correspondían al número 102 y la parte trasera de los números 98-100. Tradicionalmente se considera que el sector de Chapina constituiría el extremo septentrional del arrabal trianero. Sobre los orígenes de Triana no existe una seguridad plena, pero todo parece apuntar a que su conformación urbanística cristaliza definitivamente en época islámica. La construcción del Castillo de San Jorge, probablemente a comienzos del s. XIII, supone la nucleación de un arrabal en torno al tradicional punto de cruce del Guadalquivir en dirección a Sevilla, vado que a partir de 1171 se verá definitivamente consolidado con la construcción del puente de barcas que perduraría hasta el s. XIX.

Suele afirmarse que la fortificación del vado del Guadalquivir mediante el Castillo de San Jorge se vio acompañada de otras dos acciones poliorcéticas (1). Por una parte, la ejecución de un foso que protegería toda la zona en un arco que abarcaría el espacio comprendido entre la orilla opuesta a la desembocadura del Tagarete y el sector de Chapina. Por otra parte, la protección de dicho foso mediante la construcción de una línea de torres inmediatas a él. La historiografía tradicional acepta sin mayores problemas esta hipótesis de “cinturón defensivo” en torno al Castillo de San Jorge, que puede remontarse hasta la *Historia de Sevilla* de Alonso de Morgado (1587). Las fuentes mencionan la “Cava” (actual calle Pagés del Corro), la “Enramadilla” (actual Plaza de Chapina) y la “Alcantarilla de los Ciegos”, un puentecillo usado como medio de salvar la Cava. Ahora bien, el problema reside, a nuestro juicio, en identificar la Cava con un “foso” defensivo del arrabal trianero.

No hemos localizado ninguna representación antigua de Triana que recoja el supuesto foso ni las torres defensivas. Únicamente podemos citar dos excepciones:

- En un grabado realizado por Alardo de Popma en 1630 (2), se representa un puentecillo que conectaría la “Cava” con lo que podría ser el comienzo de la denominada “carrera [camino] de Castilleja y Sanlúcar” (fig. 2). Pero lo que a nuestro juicio parece aún más interesante es que la totalidad de Triana aparece recrecida (aunque poco) con respecto a la inmediata vega del Guadalquivir. De donde extraemos la conclusión que la “cava” no sería sino la denominación del escarpe entre la plataforma aluvial sobre la que se asienta Triana y la vaguada que desciende inclinadamente hacia la denominada

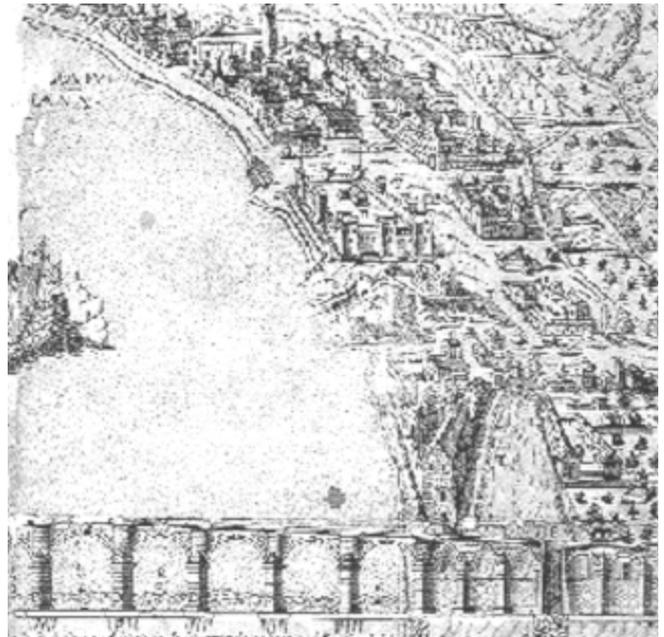


FIG. 2. Detalle del grabado de Alardo de Popma según un dibujo de Andrés de Oviedo (1630, cf. nota 2).

“Madre Vieja” del Guadalquivir y el Aljarafe. Probablemente las “alcantarillas” serían efectivamente pontecillas, pero cuya función sería resguardar la comunicación entre Triana y los diversos caminos que partían de ella.

- En el plano de Sevilla de 1839 del Instituto Geográfico Nacional (3), en a la altura de Chapina puede observarse un entrante del Guadalquivir. No obstante, no existe indicación alguna de continuidad hacia tierra adentro, por lo que creemos que podría identificarse mejor con algún tipo de embarcadero o alteración natural de la orilla del río.

Nuestra interpretación de la supuesta “poliorcética exterior” trianera casa perfectamente con lo que conocemos tanto del urbanismo medieval como a través de las fuentes escritas. Por una parte, es extraño que los arrabales sean protegidos por fosos o murallas, y en concreto sabemos que no era así en el caso ni de la Macarena ni de San Bernardo, fácilmente expugnados durante el asedio de Fernando III a la ciudad (4). Por otra parte, y pese a que es conocido el hecho del silencio de las fuentes árabes sobre la construcción del Castillo de San Jorge, tampoco encontramos mención alguna a la construcción de tan colosal foso, cuya longitud sobrepasaría largamente el kilómetro de longitud. Igualmente ocurre en la *Crónica General* de Alfonso X, donde se nos relatan las sucesivas incursiones sobre Triana y las labores de zapa sobre el castillo (5), pero no se mencionan las alcantarillas, al contrario de la mención que sí se hace del puente sobre el Guadaíra por el que los castellanos cruzan para asaltar las inmediaciones de la cerca sevillana (6). Pero, desde luego, el argumento principal que nos avalaría es la ausencia de representación alguna del mencionado foso en ninguna de las imágenes de Triana de las que disponemos.

Todavía podríamos señalar otro hecho discordante con la interpretación historiográfica clásica. Si seguimos observando el grabado de Popma, puede apreciarse que la alcantarilla de los Ciegos se sitúa prácticamente en las inmediaciones de

la iglesia de la O. Bien es verdad que el citado grabado representa un caserío muy disperso y que aparentemente no se corresponde con el que existiría realmente y que podemos comprobar en otras representaciones a las que aludiremos a continuación. Sin embargo, queda abierta la posibilidad de que la citada alcantarilla no se situase en el sector de Chapina, sino más bien hacia la mediación de la actual calle Castilla, enlazando, como hemos comentado, con el camino de Castilleja. Interpretación que podría venir avalada al menos por dos referencias documentales:

- Al menos desde el s. XVI se conoce el sitio de “Portugalete”, que se situaría en torno a la confluencia de las actuales calles Manuel de Arellano y Clara de Jesús Montero. Su origen parece hallarse en la concentración de inmigrantes portugueses, que en un padrón realizado en 1533 se mencionan establecidos junto a la “Alcantarilla de la calle Castilla” (7).

- En 1796 se produce la entrada en Sevilla del rey Carlos IV, que recogida por Justino Matute (8), quien señala cómo se levantaron veinticinco arcos triunfales sucesivos “frente de la alcantarilla de los Ciegos, para cubrir el grande espacio despoblado que media entre las calles del Patrocinio [por donde entra el monarca] y de Castilla”.

En base a lo que hemos expuesto, podemos aventurarnos a describir una evolución urbanística del sector de Chapina entre la Baja Edad Media y la actualidad, que se resumiría como sigue:

- a) *Épocas tardoislámica y bajomedieval.* El arrabal de Triana se desarrolla en torno al Castillo de San Jorge. Es posible que las alcantarillas daten de las dotaciones de infraestructuras realizadas por los almohades, en cuyo caso podrían ponerse en relación con el momento de construcción del puente de barcas (1171). Sin embargo, como hemos mencionado, el “argumento del silencio” de la Primera Crónica, que descri-

be pormenorizadamente los sucesivos asaltos a Triana, parece indicar más bien una obra posterior a la conquista, con la que se intentaría asegurar la comunicación de Triana con los caminos radiales hacia Santiponce, Camas, Castilleja-Sanlúcar, Tomares-Aznalcázar y Aznalfarache, salvando la vaguada natural de la Cava. El desarrollo del caserío al norte del Castillo sería escaso, exceptuando las Almonas Reales (fábrica de jabón) y diversas huertas y casas de campo, como la denominada en el Repartimiento de Sevilla “Casa de Miçer” (9).

- b) *Edad Moderna (ss. XVI-XVIII).* Para este período contamos con una relativa abundancia de representaciones iconográficas, que nos muestran el sector en diversas épocas:

- En torno a 1565 se fecha la vista de Hispalis, obra de Joris Hoefnagel (10). Aparentemente, la imagen está tomada precisamente desde la Enramadilla de Chapina, lo que nos permite hacernos una buena idea de su aspecto a mediados del s. XVI (fig. 3): un paisaje típico de ribera fluvial, con presencia de cañaverales y árboles de ribera, junto con alguna palmera. Lo más interesante es que el caserío no se prolonga más acá (hacia Chapina) de lo que Hoefnagel denomina “Xauoneria”, que no es otra cosa que las Reales Almonas a las que antes hacíamos referencia. Por tanto, en este momento puede afirmarse que Triana conserva, al menos en la margen del río al norte del puente de barcas, una conformación urbana similar a la heredada del medievo.

- En 1617 se fecha un grabado editado por Joannes Janssonius (11), en cuya parte izquierda se aprecia buena parte de lo que actualmente es el Patrocinio y parte de Chapina (fig. 4). La vegetación de ribera que podía verse en el dibujo de Hoefnagel ha sido sustituida por un relieve ondulado que probablemente puede identificarse con el resultado de la deposición de limos como consecuencia de las avenidas del Guadalquivir. De hecho, las investigaciones paleogeográficas



FIG. 3. Detalle de la Vista de Hispalis (probablemente desde Chapina) por Joris Hoefnagel (1565, cf. nota 10).

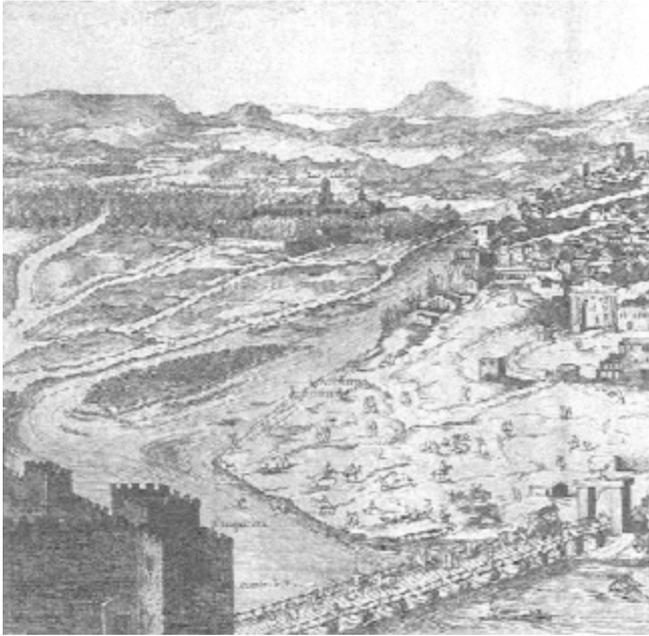


FIG. 4. Detalle de la Vista de la ciudad de Sevilla editada por Janssonius (1617, cf. nota 11).

interpretan la Edad Moderna en la zona de Sevilla como un momento de reactivación del régimen de inundaciones del Guadalquivir (12). Otro aspecto interesante del grabado editado por Janssonius lo representa la imagen que nos ofrece del nudo viario que ya venía constituyendo tradicionalmente el sector de la Enramadilla de Chapina, y así podemos distinguir los caminos hacia Santa María de las Cuevas, la embocadura del camino de Castilleja y la denominada “carrera de Itálica”. Es precisamente en la confluencia de ésta con uno de los caminos de Las Cuevas donde podemos localizar el humilladero de la “Cruz de los Ladrones” o “Cruz de las Cuevas”, que ya hallamos mencionado en un documento de 1555 (13). Asimismo reviste especial interés, aunque no se aprecia con claridad, el hecho de que aparentemente en éste momento el caserío de la calle Castilla se extiende ya hasta Chapina, pese a que no poseamos indicios ciertos de su distribución homogénea.

- Como ya comentamos, en 1630 se fecha el grabado de Alardo Popma, del que ahora nos interesa destacar lo disperso del caserío que se distribuye por la calle Castilla. Ciertamente este grabado contradice las ideas tradicionales sobre el urbanismo del sector, pero si aceptamos su verosimilitud, observaremos que la prolongación de la calle Castilla más acá de la alcantarilla de los Ciegos parece que, en este momento, no sobrepasa la zona de Chapina, ya que es en ella donde se proyecta anclar el puente sobre el Guadalquivir.

c) *Edad Contemporánea (ss. XIX-XX)*. Prácticamente es en la primera mitad del s. XIX cuando el sector de Chapina conoce su principal fase urbanística, que podemos ir analizando a través de diversos planos de Sevilla que se levantan hasta principios del s. XX, junto con escasos pero valiosos aportes iconográficos:

- El plano de Manuel Álvarez-Benavides y López (14), de 1868 (fig. 5). En él puede apreciarse cómo Chapina se configura como un gran espacio abierto, a ambos lados del cual se

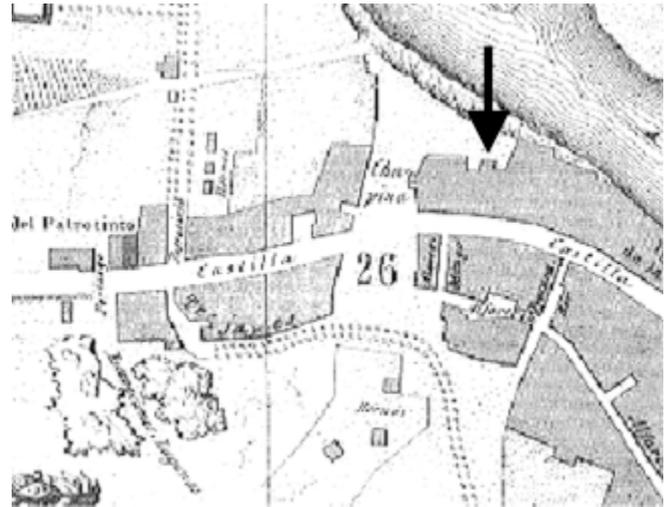


FIG. 5. El caserío de Chapina según el plano de Manuel Álvarez-Benavides López (1868, cf. nota 14; la flecha señala la situación aproximada del solar de Castilla 102).

desarrolla la calle Castilla. Cabe mencionar asimismo la abundante presencia de hornos, dedicados principalmente a la producción de ladrillos y tejas, que conformarán paulatinamente el sector conocido como “Los Tejares”.

- En 1895 se fecha una Vista de Sevilla desde Chapina de 1895, obra del pintor Manuel García Rodríguez (15), por la que sabemos que las orillas del río presentan aún cierta vegetación de ribera, así como que la trasera de las casas de Castilla constituía prácticamente un escarpe hacia el río, con escaso espacio entre las fachadas y el frente de orilla (fig. 6).

- Ya en un plano de 1910, obra de Antonio Poley y Poley (16), con respecto al parcelario, sí parece documentado un paulatino proceso de segregación catastral, lo que explica hechos como que, en 1875, el actual número 105 fuese el 86, o el 110 el 92 (17).

- La morfología actual del sector, establecida a principios del presente siglo, aparece representada en una fotografía aérea tomada probablemente durante los años treinta con ocasión de una de las frecuentes avenidas del río (18). El panorama general prácticamente no ha experimentado transformaciones con respecto al plano de 1910, pudiendo apreciarse el caserío cerrado de Castilla, con las parcelas alargadas que persisten hoy en día.

2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS ARQUEOLÓGICOS.

La Intervención se realizó mediante la disposición de una serie de bataches transversales (fig. 7), de superficie variable y una profundidad media de 3'5 m. Los medios de excavación fueron fundamentalmente mecánicos, algo que ya se preveía en el Proyecto de Intervención dada la previsiblemente escasa potencialidad arqueológica del solar. Se sondearon un total de 107 m², lo cual cubría las necesidades de investigación determinadas por la *Carta de Riesgo* (100 m²).

De acuerdo con el sistema de registro empleado, se han documentado un total de treinta y tres unidades estratigráficas.

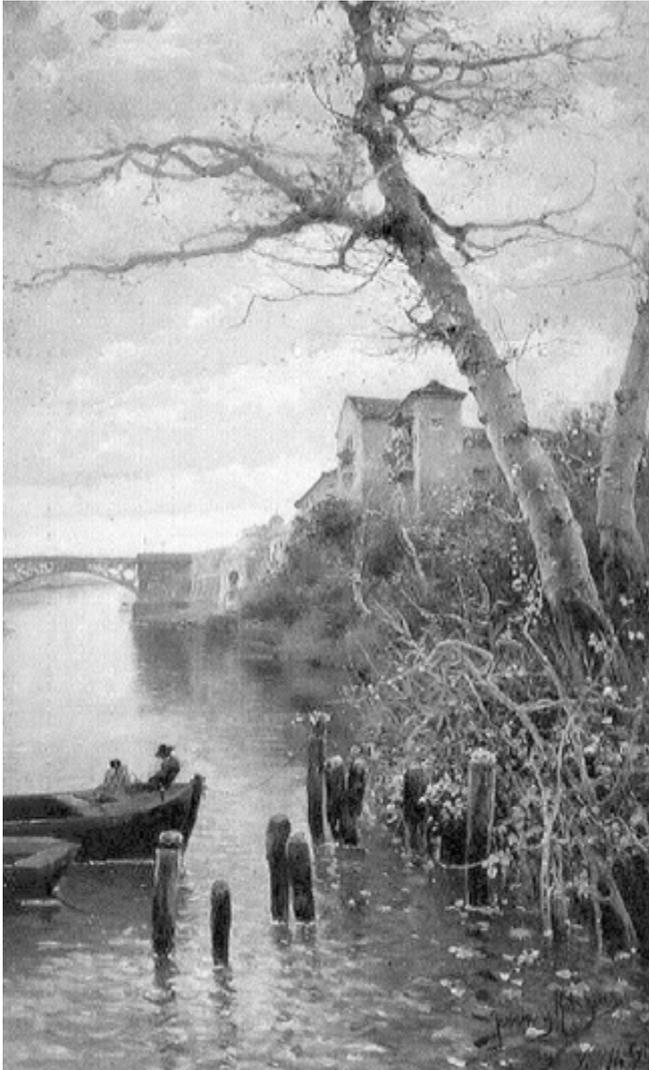


FIG. 6. Vista de Sevilla desde Chapina, de Manuel García Rodríguez (1895, cf. nota 15).

A continuación pasaremos a realizar una somera descripción de cada una de ellas, y en su caso de los materiales arqueológicos asociados, diferenciando entre unidades estratigráficas constructivas y unidades estratigráficas deposicionales:

a) Unidades Estratigráficas constructivas (UEC):

- UEC 1: Muretes de ladrillos que constituyen las medianeras interiores originales del sector meridional del solar.
- UEC 3: Línea de argamasa relacionada con un preparado de cimentación previo a la construcción de la fase original del sector meridional del solar.
- UEC 6: Solería de terrazo asociada a la pavimentación contemporánea del sector septentrional del solar.
- UEC 7: Cama del pavimento UEC 6, a base de argamasa.
- UEC 11: Solería de ladrillos de taco relacionada con la pavimentación original del frente septentrional del solar.
- UEC 12: Pozo abovedado construido con ladrillos de taco y revestimiento hidráulico en su cara externa. Se sitúa en el perfil septentrional del solar y probablemente se relacionaría con el sistema de saneamiento asociado a la fase original de este sector.

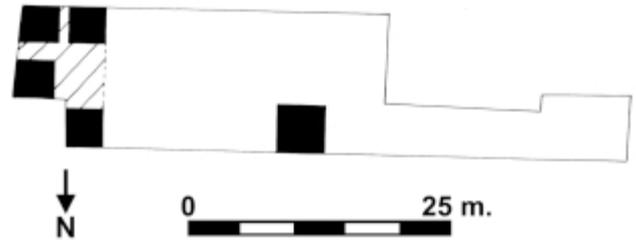


FIG. 7. Planta del solar de Castilla 102 con indicación del área sondeada.

- UEC 13 (lám. I): Cloaca construida a base de ladrillos de taco que cierran en bóveda de cañón. Cruza el solar el sector meridional del solar en sentido Este-Oeste. Asociado a ella se documenta todo un complejo de atarjeas relacionable con una fase de recrecimiento posterior a la implantación original en este sector.

- UEC 14 (lám. I): Segundo momento constructivo de la fachada oriental del solar, en relación con la implantación de la cloaca UEC 13. El muro se realiza mediante ladrillos de taco en hiladas superpuestas a soga y tizón.

- UEC 15 (lám. I): Primer momento constructivo de la fachada oriental del solar. El sistema constructivo es similar al de UEC 14, excepto por la menor calidad de la argamasa de trabazón.

- UEC 16: Medianera original de separación entre el sector septentrional y el sector meridional del solar. El sistema constructivo es similar al de UEC 15.

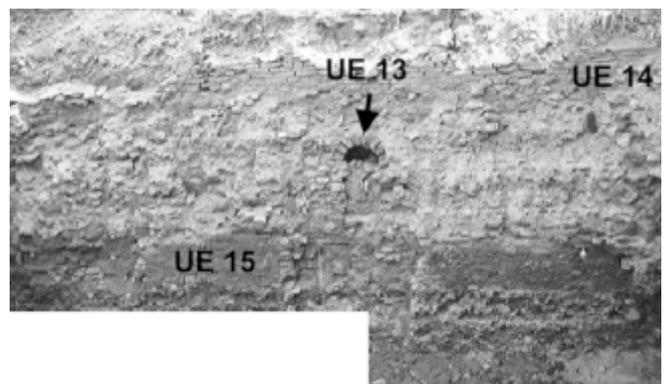
- UEC 17: Segundo momento constructivo de la medianera meridional del solar. Presenta una técnica constructiva similar a la de UEC 15. Probablemente se relacione con la implantación del sistema de saneamiento representado por la cloaca UEC 13.

- UEC 18: Enlucido de color rojizo sobre UEC 17. Se descubrió cubierto completamente por UED 2, lo que revela una elevación del nivel de uso del sector meridional del solar con respecto al momento original de implantación.

- UEC 19: Medianera septentrional del solar. Presenta una técnica constructiva similar a la de UEC 15, caracterizándose por la falta de niveles de cimentación.

- UEC 22: Tubería de gres que se encuentra localizada en el perfil septentrional del solar.

- UEC 23: Cama de argamasa del pavimento UEC 11.



LAM. I. Vista de la medianera oriental del solar, con indicación de UEC.

- UEC 30: Primera fase constructiva de la medianera meridional del solar. El sistema constructivo es similar al de UEC 15, con respecto a la cual se presenta a similar nivel y adaptándose topográficamente al nivel infrayacente UED 28.

- UEC 33: Tubería de gres localizada en el perfil septentrional del solar, infrayacente al pavimento de tacos UEC 11.

b) Unidades Estratigráficas Depositionales (UED):

- UED 2: Nivel de colmatación de la primera fase constructiva del sector meridional del solar (UEC 1). Presenta abundante inclusión de restos de ladrillos y tejas, así como de fragmentos cerámicos. El análisis de éstos ha permitido establecer la cronología de colmatación en torno a la década de 1920, debido principalmente a la presencia de un ladrillo refractario de la Casa Pickman, producción que deja de fabricarse en los años 20 del presente siglo. El resto de las producciones cerámicas localizadas en este paquete estratigráfico nos dan en general una cronología centrada en la segunda mitad del siglo XIX, destacando la presencia de un plato de porcelana, igualmente de la Casa Pickman, cuyo sello de fabricación nos sitúa en el período 1892-1899 (lám. II). De todo ello se deduce que la colmatación de la primera fase constructiva del solar se produciría entre 1900-1920. Es igualmente interesante la abundante presencia en este nivel de producciones comunes, no ya solo tejas y ladrillos sino, especialmente, una producción de pequeñas tinajas comunes que parecen caracterizar el horizonte cerámico de la segunda mitad del s. XIX.

- UED 4: Relleno previo a la implantación de la primera fase constructiva del sector meridional del solar. Estratigráficamente se dispone bajo UED 2, y puede equipararse con UED 24 del sector septentrional del solar. Es un nivel que presenta menor abundancia de materiales que UED 2, y en el que los fragmentos cerámicos asociados otorgan una cronología que nos sitúa en la segunda mitad del s. XIX.

- UED 5: Bolsada de materiales inserta en UED 4, y situada bajo una de las medianeras englobadas en UEC 1. Su individualización responde tanto a la matriz arenosa que la conforma, compuesta por tierra calcinada, como a los materiales asociados, que se caracterizan por la presencia de restos cerámicos con decoraciones policromas azules y amarillas que nos sitúan en el tránsito entre los ss. XVIII-XIX.



LAM. II. Detalle de fragmento de plato de porcelana de Pickman (1892-1899) localizado en la UED 2.

- UED 8: Relleno constructivo compuesto por albero, y localizado en el frente septentrional del solar bajo UEC 7, en relación con el pavimento de terrazo UEC 6. Probablemente responda a una nivelación del terreno previa a la implantación de la solería.

- UED 9: Relleno constructivo compuesto de arena bastante fina. Se localiza bajo UED 8 y probablemente responda al mismo expediente de nivelación que ésta.

- UED 10: Relleno constructivo a base de argamasa, usada para amortizar el pavimento UEC 11.

- UED 20: Primer nivel de cimentación de UEC 15, a base de argamasa de mediana compactación y color amarillento.

- UED 21: Segundo nivel de cimentación de UEC 15, a base de ladrillos y tejas en una matriz arenosa poco compactada de color marrónáceo.

- UED 24: Nivel previo a la implantación original del sector septentrional del solar. Estratigráficamente se sitúa debajo del pavimento UEC 11 y es equiparable al nivel UED 4 que se localizaba en el sector meridional del solar. Se compone de una matriz arenosa medianamente compactada con inclusión de restos de materiales constructivo y fragmentos cerámicos, cuyo análisis nos sitúa en una cronología de la segunda mitad del s. XIX, algo que viene denotado por la presencia de fragmentos de porcelana y con decoración policroma en naranja, azul y verde.

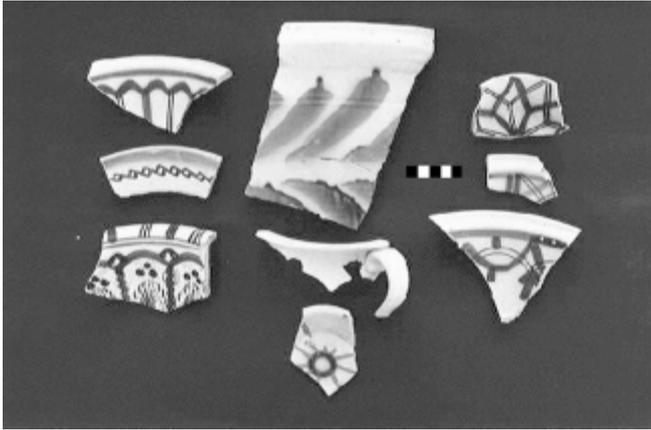
- UED 25: Tercer nivel de cimentación de UEC 15, compuesto por un enchado de cal y arena que presenta un alto grado de compactidad.

- UED 26: Nivelación previa a las cimentaciones de UEC 15, compuesto por arena medianamente compactada.

- UED 27: Nivel arenoso caracterizado por su escasa compactación y la calcinación de sus componentes. Estratigráficamente se sitúa por debajo del nivel original de implantación en el solar, descansando directamente sobre el nivel "virgen" UED 28. Los escasos materiales cerámicos que aparecen asociados nos sitúan en el tránsito al s. XX, especialmente denotado por la presencia de un fragmento de porcelana de la Casa Pickman cuyo sello de fábrica corresponde al período 1880-1905. El aspecto general de este nivel da la impresión de ser el resultado de un incendio generalizado. Lo más probable es que haya que ponerlo en relación con una quema de vegetación de ribera con el fin de acondicionar el terreno de cara a su edificación.

- UED 28: Nivel "virgen" compuesto por arenas de carácter limoso y adscripción claramente fluvial. Se sitúa estratigráficamente por debajo de UED 27 y puede identificarse como el terreno natural previo a la edificación del solar. Su característica más destacable es la práctica ausencia de materiales cerámicos, excepto por la presencia de una bolsada aislada de material enmarcable cronológicamente en los ss. XIII-XV, que interpretamos como vertidos de alfar.

- UED 29: Nivel de cimentación de UEC 17. Se realiza a base de fragmentos de ladrillos, tejas y cerámica, englobados por una matriz de tierra. Igualmente aparecen restos de bloques de arcilla calcinada que parecen indicar que la cimentación se realizó con materiales de acarreo procedentes de restos de alfar. Los restos cerámicos (platos y bacines con decoraciones policromas en verde, negro, amarillo, naranja, azul y morado; lám. III) nos permiten asignar a este nivel, y



LAM. III. Materiales contemporáneos procedentes de la UED 29.

consiguientemente a la fase por él cimentada, una cronología amplia de s. XIX que ha de ser acotada por las unidades directamente relacionadas.

- UED 31: Inicialmente, este nivel se asimiló a UED 2, pero su posición estratigráfica, bajo el nivel de cimentación UED 29 y cubriendo a UEC 30, aconsejaron su individualización. Los materiales cerámicos asociados nos sitúan en una cronología enmarcable en la segunda mitad del s. XIX, denotada por la presencia de un cuenco de porcelana con banda exterior dorada y roja, así como bacines, cuencos y fuentes con decoraciones polícromas (azul, verde, amarillo, marrón y morado), junto con la presencia característica de tinajas comunes.

- UED 32: Relleno de nivelación a base de tejas que amortiza al pavimento UEC 11 como paso previo a la nivelación realizada por UEC 10.

3. Interpretación del registro estratigráfico.

Las unidades estratigráficas registradas nos permiten proponer una hipótesis de la evolución constructiva que ha experimentado el solar. Como hemos señalado, dicha evolución no abarca más allá de comienzos del s. XIX. No obstante, dentro de este ámbito cronológico pueden establecerse varios momentos:

- En un primer momento nos encontramos con lo que hemos denominado el nivel "virgen" de las arenas y limos fluviales (UED 28). Este nivel nos marca un entorno de ribera, usada probablemente como vertedero ocasional de materiales cerámicos (bolsada con materiales bajomedievales). En cualquier caso, lo más probable es que se hallase recubierta de cierta vegetación, que desaparece cuando el sector comienza a recibir un uso definido como vertedero de los alfares cercanos. Creemos que este momento es el que viene marcado por el nivel de incendio UED 27, datable en el tránsito al s. XX.

- A principios del presente siglo, la zona objeto de nuestro estudio recibe sucesivos aportes de materiales de desecho, entre los que no es infrecuente hallar piezas con defecto de cocción (19). Es así como se formarían los niveles equivalentes UED 4 y UED 24, en los que aparece la típica producción de tinajas comunes. Es asimismo posible que los niveles superiores de estas unidades se usasen como niveles de explanación previos a la edificación del sector.

- La primera fase de edificación del solar podemos situarla en torno a 1905, tomando como referencia la fecha más tardía asignable a los niveles inmediatamente precedentes. Es una edificación que configura ya las alineaciones de fachadas (UEC 15) y medianeras principales (UEC 17 y UEC 19) que se mantienen hasta la actualidad.

- La primera fase constructiva no tiene una perduración cronológica excesivamente amplia, ya que hacia 1920-30 es amortizada por un nuevo expediente edilicio. Las razones de esta rápida amortización pueden deberse a las características de inundabilidad directamente relacionadas con la cercana presencia del río. Lo más destacable de este nuevo expediente, que sin excesivas modificaciones perduraría hasta la realización de la Intervención Arqueológica, es la segregación del solar original en dos parcelas independientes, mediante la implantación de la medianera secundaria UEC 16. Ello nos ha llevado en el análisis estratigráfico a diferenciar dos sectores en el solar objeto de estudio:

- El sector septentrional constituiría la parcela catastral de Castilla nº. 102. Las dos operaciones que se realizan en este ámbito son la implantación de un pozo de saneamiento (UEC 12) y el recrecimiento del nivel de ocupación precedente mediante varias nivelaciones del terreno.

- El sector meridional constituiría la trasera de la parcela catastral de los nºs. 98-100 de la C/ Castilla. En este caso, la amortización con respecto a la fase precedente se hace mediante un potente relleno de nivelación (UED 2), cuyos materiales nos fechan este momento en torno a los años 20 del presente siglo. Asimismo, se producen sendos recrecimientos de la medianera meridional (UEC 17) y la fachada oriental (UEC 14). Otro hecho destacable en este momento es la construcción de un complejo sistema de atarjeas conectado a un cloaca principal (UEC 13) vergente al río.

4. CONCLUSIONES.

A la hora de contrastar los resultados de la Intervención Arqueológica con las hipótesis previas sobre el desarrollo urbanístico del sector, no podemos menos que sorprendernos ante el hecho de que no existe una correspondencia entre la sucesión de planos históricos que poseemos entre 1832-1891 y las evidencias arqueológicas documentadas. Como ya comentamos, los planos históricos nos muestran una urbanización completa del sector a comienzos del s. XIX. Sin embargo, los materiales cerámicos registrados en los niveles de cimentación del solar investigado nos sitúan indudablemente en las últimas décadas de dicho siglo. La única forma que se nos ocurre de salvar dicha contradicción radica en el hecho de que los planos históricos recogerían la organización catastral de la zona, y no su realidad constructiva. Los resultados de nuestra investigación casan más con otras evidencias documentales, caso de la Vista de Sevilla realizada en 1895 por Manuel García Rodríguez, en la que la ribera de Chapina presenta una abundante vegetación que se corresponde perfectamente con el ambiente de ribera que hemos propuesto para los momentos previos de la implantación constructiva de nuestro solar.

Notas

- (1) Collantes de Terán Sánchez, Antonio *et alii*, *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla, 1993; Macías Míguez, Manuel, *Triana: el caserío. Calles, plazas, sitios y lugares*, Tenencia de Alcaldía de Triana, Sevilla, 1982; Matute y Gaviria, Justino, *Aparato para escribir la historia de Triana y de su Iglesia parroquial*, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Sevilla, 1977 [1818].
- (2) Cabra Loredo, María Dolores, Santiago Páez, Elena María, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650*, Ediciones El Viso, Madrid, 1988, nos. 67-68.
- (3) Valor Piechotta y Carlos Romero Moragas (coords.), *Sevilla extramuros: La huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Área de Participación Ciudadana y Juventud del Ayuntamiento de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla: 27-52, 1998, p. 16.
- (4) Menéndez Pidal, Ramón (ed.), *Primera Crónica General de España de Alfonso X*, t. II, Editorial Gredos, Madrid, 1977 [1906], p. 758.
- (5) *Ib.*, pp. 761-762.
- (6) *Ib.*, p. 760.
- (7) Macías Míguez, Manuel, *Triana: el caserío. Calles, plazas, sitios y lugares*, Tenencia de Alcaldía de Triana, Sevilla, 1982, p. 261.
- (8) Matute y Gaviria, Justino, *Aparato para escribir la historia de Triana y de su Iglesia parroquial*, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Sevilla, 1977 [1818], pp. 168-169.
- (9) González, Julio, *Repartimiento de Sevilla*, t. 2, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, Madrid, 1951, p. 216.
- (10) Cabra Loredo, María Dolores, Santiago Páez, Elena María, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650*, Ediciones El Viso, Madrid, 1988, n.º. 19.
- (11) *Ib.*, n.º. 56.
- (12) Borja Barrera, Francisco, “El río de Sevilla. La llanura aluvial del Guadalquivir durante los tiempos históricos”, en Magdalena Valor Piechotta (coord.), *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*, Universidad de Sevilla y Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Salamanca, 1995, pp. 23-37.
- (13) Macías Míguez, Manuel, *Triana: el caserío. Calles, plazas, sitios y lugares*, Tenencia de Alcaldía de Triana, Sevilla, 1982, p. 244.
- (14) Cortés José, Joaquín et al. (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1981)*, Ayuntamiento de Sevilla, Centro Municipal de Documentación Histórica, Sevilla, 1985.
- (15) Gómez de Aranda, Lola, Portús, Javier, *Iconografía de Sevilla: 1869-1936*, Fundación Fondo de Cultura de Sevilla, Sevilla, 1993, p. 131.
- (16) Cortés José, Joaquín et al. (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1981)*, Ayuntamiento de Sevilla, Centro Municipal de Documentación Histórica, Sevilla, 1985.
- (17) Morgado Giraldo, Ricardo, *Los corrales y patios de vecinos de Triana*, Edición de autor, Sevilla, 1994, pp. 57-58.
- (18) Braojos Garrido, Alfonso *et alii*, *La imagen aérea de la Sevilla de Alfonso XIII (formas y perspectivas del recinto urbano. 1920-1930)*, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y Capitanía General de la 2ª Región Aérea, Sevilla, 1990.
- (19) Estos aportes podrían corresponderse con los niveles de relleno localizados en la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en el n.º. 114 de la C/ Castilla, aunque las piezas registradas por sus autores aparentemente no sobrepasarían el s. XV (cf. Jiménez Barrientos, Juan Carlos, Salas Álvarez, Jesús de la Ascensión, *Avance de la memoria científica de la intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Castilla, 114 esquina a Plaza de Chapina (Sevilla)*, s. p., 1998.).

Bibliografía

- Acosta Domínguez, Vicente, *Triana de puente a puente (1147-1853)*, Imprenta Escandón, Sevilla, 1979.
- Borja Barrera, Francisco, “El río de Sevilla. La llanura aluvial del Guadalquivir durante los tiempos históricos”, en Magdalena Valor Piechotta (coord.), *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*, Universidad de Sevilla y Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Sevilla, Salamanca, 1995, pp. 23-37.
- Braojos Garrido, Alfonso *et alii*, *La imagen aérea de la Sevilla de Alfonso XIII (formas y perspectivas del recinto urbano. 1920-1930)*, Excmo. Ayuntamiento de Sevilla y Capitanía General de la 2ª Región Aérea, Sevilla, 1990.
- Cabra Loredo, María Dolores, Santiago Páez, Elena María, *Iconografía de Sevilla. Tomo primero: 1400-1650*, Ediciones El Viso, Madrid, 1988.
- Collantes de Terán Sánchez, Antonio *et alii*, *Diccionario Histórico de las Calles de Sevilla*, Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía y Ayuntamiento de Sevilla, 1993.
- Cortés José, Joaquín, “Sevilla extramuros: La evolución de los espacios periurbanos”, en Magdalena Valor Piechotta y Carlos Romero Moragas (coords.), *Sevilla extramuros: La huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Área de Participación Ciudadana y Juventud del Ayuntamiento de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla, 1998, pp. 53-102.
- Cortés José, Joaquín et al. (eds.), *Planos de Sevilla: Colección Histórica (1771-1981)*, Ayuntamiento de Sevilla, Centro Municipal de Documentación Histórica, Sevilla, 1985.
- García-Tapial y León, José et al., *El Conjunto Histórico de Sevilla: Avance del Plan Especial de Protección*, Ayuntamiento de Sevilla, Gerencia de Urbanismo, Sevilla, 1995.

- Gómez de Aranda, Lola, Portús, Javier, *Iconografía de Sevilla: 1869-1936*, Fundación Fondo de Cultura de Sevilla, Sevilla, 1993.
- González, Julio, *Repertorio de Sevilla*, 2 t., Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Medievales, Madrid, 1951.
- González Jiménez, Manuel, “El cinturón verde de Sevilla a fines del medievo”, en Magdalena Valor Piechotta y Carlos Romero Moragas (coords.), *Sevilla extramuros: La huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Área de Participación Ciudadana y Juventud del Ayuntamiento de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla: 27-52, 1998.
- Huarte Cambra, Rosario, Somé Muñoz, Pilar, “La cerámica contemporánea del Cuartel del Carmen (Sevilla)”, *Spal* 4, pp. 229-247.
- Jiménez Barrientos, Juan Carlos, Salas Álvarez, Jesús de la Ascensión, *Avance de la memoria científica de la intervención arqueológica de urgencia en el solar de la calle Castilla, 114 esquina a Plaza de Chapina (Sevilla)*, s. p., 1998.
- Macías Míguez, Manuel, *Triana: el caserío. Calles, plazas, sitios y lugares*, Tenencia de Alcaldía de Triana, Sevilla, 1982.
- Maestre, Beatriz, *La Cartuja de Sevilla: Fábrica de cerámica*, Pickman S.A. La Cartuja de Sevilla, Sevilla, 1993.
- Matute y Gavía, Justino, *Aparato para escribir la historia de Triana y de su Iglesia parroquial*, Sociedad de Bibliófilos Andaluces, Sevilla, 1977 [1818].
- Menéndez Pidal, Ramón (ed.), *Primera Crónica General de España de Alfonso X*, t. II, Editorial Gredos, Madrid, 1977 [1906].
- Morgado Giraldo, Ricardo, *Los corrales y patios de vecinos de Triana*, Edición de autor, Sevilla, 1994.
- PACS (Proyecto Arqueológico Ciudad de Sevilla), *Carta de Riesgo de la Ciudad de Sevilla*, s. p., 1995.
- Valor Piechotta, Magdalena, Romero Moragas, Carlos, “Introducción: La huella de la historia en el sector oriental de la ‘Sevilla Extramuros’”, en Magdalena Valor Piechotta y Carlos Romero Moragas (coords.), *Sevilla extramuros: La huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, Área de Participación Ciudadana y Juventud del Ayuntamiento de Sevilla y Fundación El Monte, Sevilla, 1998, pp. 13-26.